



Caja de herramientas

Las claves de la producción
de conocimiento

Claves para elaborar **monografías de grado**



Universidad del
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas

Claves para elaborar monografías de grado

¿Qué es una monografía de grado?

La historia nos enseña que la aparición de las primeras universidades tuvo lugar a finales de la Edad Media. Como todo proyecto educativo innovador, las nacientes instituciones universitarias asimilaron elementos útiles de otras prácticas formativas ancladas en una tradición previa, en este caso el adiestramiento en oficios artesanales tales como la carpintería, la talabartería, la panadería y similares. En la época medieval, la formación en estos oficios estaba estrictamente regulada. El aprendiz tenía que convivir durante un lapso prolongado con un maestro en su taller e instruirse en sus técnicas y conocimientos. Al final del proceso, tenía que producir una pieza con la cual demostraba –por vía del ejemplo– que dominaba las artes de su oficio. De modo análogo, en las primeras universidades los estudiantes tenían que convivir con sus maestros, aprender de ellos y finalmente elaborar una “pieza” para demostrar que dominaban las artes de su profesión. Tal “pieza ejemplar conforme al estado de la profesión” es la monografía de grado.



Este breve recuento histórico arroja luces importantes sobre lo que es una monografía de grado –y también sobre lo que no es. A continuación, se amplían los detalles concernientes al formato de la monografía utilizando como punto de apoyo la analogía con la carpintería.

Generalidades de la monografía de grado



La monografía es una “pieza ejemplar”. Pensemos por un momento en la carpintería para aclarar el asunto. Una pieza ejemplar en carpintería podría ser una silla que sea considerada un modelo típico de silla: no muy alta ni muy baja, con cuatro patas y un espaldar, en fin, una silla que refleje el “estado del arte” en materia de sillas. No se requiere que sea una “pieza maestra” para el Palacio de Buckingham ni que sea una silla con diseño vanguardista. Tampoco se requiere la confección de varias piezas diferentes (una silla, una mesa, un armario, una cama) para demostrar todo lo que se sabe; con una pieza bien hecha es suficiente.

Volviendo a la academia, esto indica ante todo dos cosas. Por un lado, la monografía tiene que reflejar el “estado del arte”; debe ser un ejemplo típico de trabajo académico profesional en la disciplina respectiva. Por lo tanto, comparte la mayoría de los elementos de una ponencia de seminario o un artículo académico. Sin embargo, por tratarse de un trabajo de final de carrera, suele ser más profundo, cuidadoso y detallado, aunque no necesariamente más amplio.

Por otro lado, en su calidad de trabajo ejemplar la monografía de grado tiene que estar muy bien hecha y no presentar “fallas de diseño”. Así como la silla de nuestro ejemplo, no debe tener “astillas” (fallos de ortografía, gramática, semántica, puntuación), las uniones entre las partes tienen que ser estables (hilo conductor argumentativo claro y plausible) y no debe balancearse ni caerse por su propio peso (buena construcción y articulación de las secciones del texto).¹



Por consiguiente, la elaboración y sustentación de una monografía o una tesis de grado es para el estudiante un desafío muy importante en su proceso de formación profesional. Es el momento de retomar y poner a «trabajar en equipo», en la producción de un *escrito unificado* –ese es justamente el significado etimológico del término «mono/grafía»–, los variados desempeños y habilidades adquiridos a lo largo de varios semestres de estudio: leer con sentido crítico, comunicarse por escrito y oralmente con fluidez y claridad, plantear problemas relevantes, formular hipótesis plausibles, respaldar las ideas con buenos argumentos, etc.

Puesto que los criterios y pautas para el desarrollo de esas habilidades ya han sido tematizados en las fichas de orientación académica respectivas (ej: *Claves para una lectura provechosa*, *Claves para preparar y presentar una ponencia*, *Claves para introducir y concluir un texto*, *Claves para formular hipótesis de trabajo* y otras varias), las indicaciones que vienen enseguida pretenden brindarle a los estudiantes algunos consejos de corte más genérico y procedimental que beneficien su proceso de elaboración de la monografía.

Sobre la planeación y el diseño

EL PROYECTO DE MONOGRAFÍA

Para empezar, es preciso formular un proyecto de monografía con la asesoría de un profesor (eventualmente, el futuro tutor o director de tesis). El proyecto es una herramienta sumamente útil para organizar el conjunto del trabajo y proporcionarle una brújula a los esfuerzos futuros; sin esta organización preliminar, el sendero hacia la tesis tendrá fuertes probabilidades de tornarse arduo e innecesariamente dispendioso.

¹ La referencia histórica y el ejemplo de la silla utilizados hasta aquí los debo a mi colega Christian Schumacher, quien los presentó (en términos que aquí he retocado ligeramente) en la Guía de calidad ECH “Cómo... hacer monografías de grado” del año 2003.

Por eso hay que aprovechar al máximo los escenarios académicos de diseño de trabajo de grado disponibles en los planes de estudios. No en vano la función del proyecto es posibilitar, mediante el diseño de un plan de trabajo viable, que la elaboración de la tesis de grado siga un camino ordenado y lo más sistemático posible, ahorrándole dolores de cabeza tanto al estudiante como a su tutor.

Nota: Para más detalles al respecto, ver las *Claves para presentar proyectos de investigación*.

LA MEDURA EN LA PLANEACIÓN

Es natural que a la hora de planear su monografía el estudiante se sienta inclinado a “pensar en grande” y quiera realizar un proyecto que le permita poner en juego todos sus conocimientos y hacer un aporte significativo al desarrollo de su disciplina. En principio, dicha actitud no está mal e incluso puede ser beneficiosa. Sin embargo, la experiencia indica que es aconsejable evitar ser demasiado ambiciosos al planear la monografía. Un proyecto con aspiraciones excesivas puede requerir mucho tiempo e incluso volverse irrealizable, frustrando los buenos propósitos iniciales.

Por contraste, un escrito que se enfoca en desarrollar una hipótesis de trabajo bien delimitada se puede completar en 50–60 páginas (aprox. 25.000-30.000 palabras) y en un lapso de 5 a 7 meses de trabajo metódico y disciplinado². Recordemos que el objetivo inmediato en una monografía no es hacer un descubrimiento que cambie el rumbo de la disciplina, sino demostrar que se dominan las habilidades de la profesión. En términos prácticos, el trabajo de grado sirve para graduarse, y a ello hay que apuntar ante todo; luego cada graduando tendrá largos años de trayectoria profesional por delante para contribuir de manera original al conocimiento (si eso es a lo que aspira).

LA BÚSQUEDA DE AYUDA



Si bien la tarea de elaborar la monografía de grado usualmente se concentra en los semestres finales de la carrera universitaria, es recomendable preparar con antelación el camino que conduce a ella. Para tal fin, lo mejor es buscar ayuda por el camino –y si se la busca con asiduidad y cuidado, seguro se la encontrará. Los profesores están ahí para darle a los estudiantes el apoyo que necesiten. Existen además escenarios académicos tales como los semilleros de investigación, idóneos para empezar a pensar en la monografía, iniciar el proceso de documentación e incluso avanzar en la escritura de algunas secciones o capítulos.

"Somos dogmáticos cuando no hacemos el esfuerzo por demostrar. La demostración es una gran exigencia de la democracia porque implica la igualdad: se le demuestra a un igual; a un inferior se le intimida, se le ordena, se le impone; a un superior se le suplica, se le seduce o se le obedece. La demostración es una lección práctica de tratar a los otros como nuestros iguales desde la infancia."

Estanislao Zuleta

² Si el estudiante opta por presentar un artículo académico como monografía de grado, el escrito se puede completar en 20-25 páginas (aprox. 8000-12000 palabras), aunque el lapso previsto para ello sigue rondando los 6 meses.

Por ende, aprovechemos esos escenarios y ventilemos los posibles temas del trabajo de grado con nuestro profesor de cabecera o con uno de los directores de semillero. Obviamente, esto supone una disciplina de indagación y una disposición para presentar avances a partir de los cuales debatir y reflexionar. Al fin y al cabo, los demás sólo nos pueden ayudar con base en lo que hayamos escrito; si tenemos ideas en la cabeza pero nada en el papel, no cabe esperar que los profesores tengan una opción real de brindarnos orientación efectiva.

Sobre el tiempo y el acompañamiento

LOS HÁBITOS DE ESCRITURA

La elaboración de una monografía de grado requiere perseverancia y regularidad a la hora de escribir. Un promedio de producción escrita razonable para este tipo de trabajos es de al menos media página diaria. Así, un trabajo de 60 páginas supone unos 5 o 6 meses de producción continua y estable. Por

“Las instituciones solo educan si nos capacitan para continuar aprendiendo siempre más y más.”

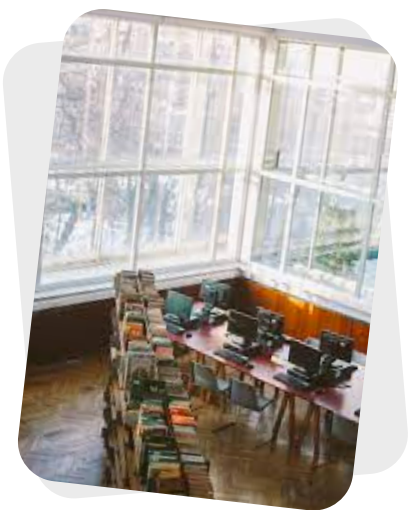
Alfred Adler

ende, hay que cultivar el hábito de escribir varios párrafos completos cada día, incluso descontando los tiempos reservados para las actividades paralelas de documentación, revisión de bibliografía complementaria, etc.

Claro: siempre puede haber baches y turbulencias a lo largo de la ruta planeada...

Pero es crucial persistir con las labores cotidianas de escritura previstas en la agenda acordada con el tutor. En los momentos en que se nos dificulta poner por escrito las ideas, es fácil caer en la tentación de pensar: “Primero necesito tener las cosas claras antes de escribir”. Pero en realidad las cosas sólo se aclaran a medida que escribimos; si dejamos de escribir, perdemos el ritmo y luego se hace más difícil recobrarlo.

Nota: Para más detalles al respecto, ver las *Claves para desarrollar buenos hábitos de estudio*.



LAS BIBLIOTECAS Y LAS BASES DE DATOS

Las fuentes utilizadas en una monografía tienen que estar actualizadas y reflejar el estado del arte sobre el tema. Ello supone un sólido trabajo de documentación. En efecto, no es función del director de tesis suministrarle al estudiante las fuentes (aunque, desde luego, puede hacer sugerencias o dar indicaciones útiles); uno de los logros esperados del trabajo es que el propio estudiante demuestre su capacidad de investigación bibliográfica.

Nota: Para más detalles al respecto, ver las *Claves para documentarse y hacer estados del arte*.

EL DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

Y aquí arribamos a un punto fundamental: *una buena relación de trabajo con el tutor o director de tesis es uno de los elementos decisivos para que la redacción de la monografía arribe a buen puerto.* Los directores de tesis son profesionales en su disciplina. Ellos tienen una visión panorámica del terreno en el que se inscribe el tema o problema abordado en la monografía y por eso pueden dar orientaciones de carácter general al respecto, así como ayudar a solucionar problemas técnicos y conceptuales específicos. Por otra parte, al final del camino es el tutor o el director de tesis quien da el aval al trabajo y lo recomienda para sustentación ante jurados.

Empero, hace falta tener en cuenta dos puntos claves: (i) la función de un tutor es diferente a la de un profesor, (ii) ningún tutor se las sabe todas ni es infalible.

Por lo primero, un tutor o director de tesis suele tratar a su tutoriado, no como un estudiante más, sino como un colega joven que necesita apoyo. A tono con ello, es mejor que el tutoriado trate también a su tutor como un colega (aunque mucho más experimentado); esto implica prepararse bien para cada encuentro de asesoría, alistando una agenda precisa, formulando preguntas pertinentes y entregando con puntualidad los avances del escrito.

Por lo segundo, en vez de seguir ciegamente y al pie de la letra las indicaciones del tutor o director, es mejor que el tutoriado forje con él una atmósfera de diálogo constructivo, que le permita a ambos ventilar apropiadamente las perplejidades o desacuerdos normales en este tipo de empeños intelectuales. Así es como el estudiante le puede dar a su tutor una muestra anticipada del profesionalismo que caracterizará su desempeño laboral una vez se haya graduado.



Sobre la razón de ser del trabajo de grado

Por último, pero no por ello menos importante: nada ayuda tanto en la elaboración de la monografía de grado como el hecho de emprenderla con una disposición intelectual colmada de curiosidad y con muchas ganas de sacarle el mayor jugo al desafío académico. Asegurémonos por eso de elegir un tema o un problema que le haga justicia a nuestros intereses más genuinos e inquietudes más hondas. En la vida el aprendizaje es interminable, y la tesis de grado es ante todo una etapa en ese camino de enriquecimiento y ampliación paulatina de nuestro horizonte.

Por eso, durante la escritura de la monografía, tengamos presente en todo momento que hacer una tesis de grado no es una ocasión para repetir lo que otros han dicho; es una oportunidad única para *aprender a explorar el mundo desde una perspectiva propia y comunicar los hallazgos con máxima claridad y rigor.*

“Es sólo en virtud de sus propios deseos y curiosidades como un ser humano puede continuar existiendo sin que su paciencia desfallezca, sólo en virtud de ellos como puede levantarse cada mañana con un renovado apetito para el trabajo y el placer. El deseo y la curiosidad son los dos ojos mediante los cuales vemos el mundo con los colores más encantadores.”

Robert Louis Stevenson

Criterios evaluativos más comunes de las monografías de grado

- 1- *¿El título de la monografía indica con precisión los temas claves abordados?*
- 2- *¿La introducción presenta bien los antecedentes, el estado del arte y la estructura general del trabajo?*
- 3- *¿Plantea con claridad una pregunta o un problema central relevante e interesante?*
- 4- *¿Formula una hipótesis de trabajo plausible con respecto a dicho problema central?*
- 5- *¿Los objetivos propuestos están bien formulados y son consistentes?*
- 6- *¿Sigue un hilo argumentativo claro y sólido orientado a la validación de la hipótesis?*
- 7- *¿Recurre a teorías, conceptos y/o métodos apropiados para el tratamiento del problema?*
- 8- *¿Logra explorar y debatir con amplitud a lo largo del texto los temas abordados?*
- 9- *¿Existe una buena articulación entre las distintas partes y capítulos que integran el texto?*
- 10- *¿Las conclusiones subrayan los aportes logrados y abren horizontes relevantes de reflexión o de exploración?*
- 11- *¿El aparato crítico (citas, pies de página) es apropiado y respalda bien el trabajo?*
- 12- *¿La bibliografía utilizada para el desarrollo del tema es suficiente y adecuada?*
- 13- *¿El trabajo está bien escrito y respeta las normas de la gramática y la ortografía?*
- 14- *En suma, ¿el trabajo muestra un buen dominio de las herramientas del trabajo académico?*



Universidad del
Rosario

| Escuela de
Ciencias Humanas

